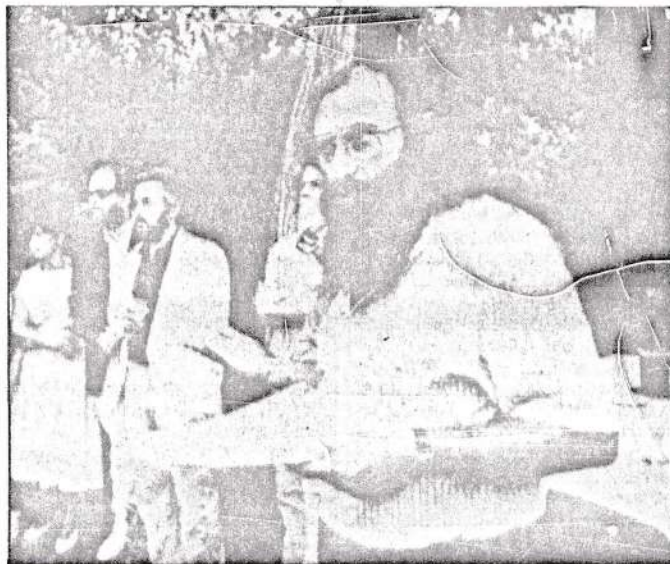


Ernesto Cardenal, el poeta y ministro de Cultura de Nicaragua, ya aceptó la invitación que se le hizo a través de la galerista Carmen Waugh. Así que quizás no sea tan descabellado pensar que, en julio próximo, pueda estar leyendo sus poemas desde un escenario de la población La Victoria. Y también puede ser que Françoise Sagan, la francesa que escribió la novela "Buenos Días Tristeza", se reúna con las mujeres chilenas en el Garage Internacional de la calle Matucana.

Cardenal y la Sagan son dos de los intelectuales, artistas y científicos, que podrían venir al país durante la semana del 11 al 17 de julio, al Encuentro Internacional del Arte, la Ciencia y la Cultura por la Democracia en Chile, "Chile Crea". Este proyecto nació del pintor José Balmes y del escritor Poli Délano, quienes siempre quisieron montar un evento de esta naturaleza una vez que se acabara este Régimen, a modo de agradecimiento al mundo intelectual solidario que encontraron durante su exilio. Pero el desafío tomó otro rumbo: a la idea se fueron sumando varios integrantes del ámbito cultural y científico chileno y se decidió que "Chile Crea" se realizara durante este año: "Queremos que este Encuentro sea un acto fundacional. Queremos echar las bases del futuro inaugurando la tarea democrática como si Pinochet no estuviera. Y hacerlo ahora contribuye a que termine la Dictadura y a que se acabe la tragedia cultural que estamos viviendo", señaló Jaime Hales, una de las treinta personalidades convocantes y uno de los miembros de la comisión organizadora.

Y aunque solamente faltan cuatro meses para julio y que el tamaño de la empresa cultural que se está organizando sea enorme, ya partieron las primeras invitaciones, aun cuando solamente tres se han respondido afirmativamente: Cardenal, el comandante nicaragüense Omar Cabezas, que escribió



Jaime Hales, durante una primera asamblea de organizadores e interesados, realizada en casa del pintor José Balmes.

“CHILE CREA”:

Un proyecto posible

- A toda velocidad ha comenzado la organización del Encuentro Internacional del Arte, la Ciencia y la Cultura, previsto para julio de este año.

“La montaña es algo más que una inmensa estepa verde”, y la poetisa salvadoreña Claribel Alegría. Pero Balmes se encuentra en Europa para informar del Encuentro en España, Francia e Italia e invitar a Antonio Gades, Carlos Saura e Isabel Adjani, entre otros. Y Délano viaja a fines de marzo a Estados Unidos a hacer otro tanto.

Mientras tanto, aquí en Chile, se está trabajando intensamente con quienes han ofrecido su tiempo, su dedicación, sus contactos, su experiencia y su buena voluntad para sacar adelante el Encuentro. “El esfuerzo es inmenso, sabemos, pero lo hacemos con ganas, con fe y con confianza, como los futbolistas cuando entran a la cancha. E invitamos a todos los que tengan algo que

aportar a que participen”, expresó Antonio Ostornol, escritor y uno de los organizadores.

Aunque los programas sean imposibles de planificar antes de las confirmaciones de los invitados, ya hay algunas líneas trazadas. El segundo día del Encuentro coincide con el aniversario del natalicio del poeta Pablo Neruda. Así que para esa mañana del 12 de julio se ha pensado una romería desde su casa La Chascona, de Bellavista, hasta el cementerio. Y en la tarde puede que se monte una gran conversación que se llame “Los artistas hablan de Neruda”, donde cada uno de los invitados entregue su visión del vate. Y para el resto de los días, el panorama es incierto en su detalle, pero rico en sugerencias: “Los pintores podrían pintar las

calles y dejar murales en algunas poblaciones, ayudados por niños, jóvenes y adultos de esa misma zona. Los escritores podrían dar conferencias sobre la literatura de sus países, los cineastas pueden hacer pequeños seminarios e incluso filmar durante dos días y después mostrar el resultado, los poetas pueden leer sus obras, los científicos pueden reunirse con quienes se interesen por sus investigaciones. Pero toda la comunidad tiene que ayudar a dar ideas, a organizar y montar los actos que le interesen: los pobladores, los estudiantes, las mujeres, todos tienen que participar en esto. Nosotros, como comisión organizadora, sólo queremos centralizar la información”, manifestó Hales.

Necesariamente, un proyecto de esta naturaleza demanda mucha cantidad de dinero porque los gastos son muy altos. Hasta el momento, la única contribución que han tenido los organizadores ha provenido de Balmes, el pintor, que donó uno de sus cuadros para la venta. Con eso se está pagando una oficina céntrica y un teléfono para poder funcionar. Pero esperan seguir recibiendo aportes económicos mediante recitales, que algunos artistas ya han ofrecido, remates de libros y más ventas de telas.

Este Encuentro en Chile del mundo de la cultura internacional, que no se quiere concentrar en Santiago sino que repartir a diversas ciudades del país, va a conmovir. “Aunque pensamos en grande, sabemos que si vienen 20 intelectuales, o quince, ya es un éxito. Y lo que queremos es enfrentar a los chilenos con la cultura que se está desarrollando afuera, la cultura de alto nivel”, afirmó Ostornol. Y Hales concluyó: “Nosotros sentimos que vamos a desatar una reacción nuclear de la cultura, pero no sabemos dónde se va a producir la explosión final. A lo mejor tiene miles de explosiones. Sí sabemos que algo va a pasar: vamos a remecer al país construyendo la democracia desde ya”. **d** C.D.